

Tierra y Libertad

LOS CRIMENES FRANQUISTAS

Según las estadísticas oficiales publicadas por la Dirección General de Prisiones, en España sólo existen 40.000 presos, pero de acuerdo con datos confidenciales, los presos actuales se cifran en 114.070, de los cuales 94.469 hombres y 20.501 mujeres distribuidos en las diferentes cárceles de España. De estos se consideran presos de derecho común unos 8.721 el resto son exclusivamente prisioneros políticos

Por otra parte, desde enero de 1947, han sido ejecutados o muertos por la policía armada y la guardia civil, 217 antifranquistas.

¡Y todavía hay quienes hablan de perdón...!

ANO IV NUM. 102 Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos. Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente. — Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1.º Suscripción anual \$ 5,00 Suscripción semestral „ 3,00 Número suelto „ 0,25 Correspondencia y giros a: J. RILLO Apartado Postal 1563 México, D. F. MEXICO, D. F., 10 DE JULIO DE 1949

NUESTRO DEBER DE ANARQUISTAS

AQUEL 19 DE JULIO...

EDITORIAL

Las jornadas que se iniciaron en España a partir del 19 de julio de 1936, y de las cuales en estos momentos no se vislumbra el epílogo, tienen un especial significado, no sólo para los anarquistas españoles, sino para el anarquismo internacional. Es preciso descuciar, resolver hasta las entrañas esta lucha épica, dolorosa y sangrienta, para obtener de ella las enseñanzas que han de guiar nuestros combates en el futuro. Hacerlo es un deber que, ni como anarquistas ni como Movimiento que aspira a ser guía de las multitudes en sus luchas revolucionarias debemos eludir. Hemos de analizar, con la serenidad que el caso requiere, lo que realizamos y lo que dejamos por realizar, lo que nos endulce, así como lo que en tanto que anarquistas nos denigra. Que la historia, sobre todo si se ha escrito con sangre, es maestra cuyas lecciones deben tenerse en cuenta.

El tópico más sobado por la canalla que hoy desde el Poder detenta el monopolio del crimen y del robo en España para justificar su "glorioso" alzamiento, es que la República "abrileña" tendía a la destrucción de los basamentos en que se asienta la sociedad capitalista: propiedad privada, milicia, religión, etc., y así dejar el país en manos de las "turbas desarraigadas". ¡Nada más falaz y alejado de la verdad!

La República de don Niceto y Azaña distó mucho de sentir veleidades proletarias. Puede decirse que nació y vivió destilando odio hacia la clase oprimida. Lo atestigua el hecho de que a los pocos días de ser implantada, la guardia civil, inmundicia uniformada, tronchaba la vida de un grupo de trabajadores que en pacífica manifestación se dirigían al Gobierno civil guipuzcoano en solicitud de apoyo a unas reivindicaciones de clase, ajenas a que el gobernador, en aquellos momentos símbolo de la justicia republicana, daba orden de disparar sin compasión contra quienes creían que los desmanes guardaciviles-cos habían terminado.

Y bajo este signo de violencia transcurrió su efímera vida. Las prisiones gubernativas, verdadera infamia, son puestas a la orden del día; es la llamada fuerza pública quien se encarga de solucionar cuantos problemas se le plantean al Gobierno; las huelgas y los movimientos obreros son re-

primidos con la mayor violencia; desde la jefatura del Gobierno se imparten órdenes, de un salvajismo tal, que al ser cumplidas por las fuerzas represivas levantan clamores de protesta que sobrepasan el ámbito nacional. Se deporta a tierras inhóspitas y se insulta cobardemente a los trabajadores, cuando éstos no se resignan a servir de trampolín en las piruetas políticas.

Los hombres de la República fueron incapaces de comprender las inquietudes del proletariado. Su soberbia les impidió ver que si querían conservarla, tenían que ganar para su causa al pueblo trabajador, ya que los partidos republicanos en sí carecían de los efectivos necesarios para oponerse a la reacción que no se resignaba a la pérdida de los privilegios disfrutados con la monarquía.

Si alguna vez se deciden, más por halago que por sentimiento, a lanzar algunas miradas, se muestra marcado parcialismo hacia determinado sector obrero, manipulado por los socialistas, que, fieles a su trayectoria de colaboración de clases, manejan los núcleos proletarios que les son adictos para el logro de prebendas y posiciones políticas, engañándolos con el señuelo de la consolidación del régimen, tras el que se escudan los "enchufes" de los jerifaltes y sus incondicionales en el Partido.

Tal actitud siembra el descontento en el obrerismo en general, que día a día ve con mayor placer la posición firme de la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo, de lucha abierta contra los elementos retardatarios y su decisión de lanzarse a la plena conquista de los derechos de los explotados. Las organizaciones cenetista y anarquista ven engrosar sin interrupción sus efectivos, a la vez que el pueblo todo muestra una creciente simpatía por sus métodos de combate que se traduce en la convicción de que una sociedad anarquista no es imposible ni está tan lejos. El anarcosindicalismo español atraviesa uno de los momentos cumbre de la historia.

Bajo estas condiciones se produce el alzamiento militar y fascista. En el ánimo de quienes resistieron el primer empuje de la reacción está el que la República no se había hecho merecedora ni a una sola gota de sangre, y la lucha se entabla por la defensa de la propia vida primero,

y una sociedad libre después.

El 19 de julio de 1936 es una fecha netamente anárquica. Y por eso, toda la España que venció a la coalición cavernaria vibró en anarquista. El Estado se derrumba estrepitosamente, se disuelve en la nada, da pruebas inequívocas de su ficticia solidez. Sólo queda el hombre, sin dios, sin amo y sin ley, el hombre ejercitando y defendiendo sus derechos de Hombre.

Para los militantes de la C. N. T. y la F. A. I. había llegado la hora crucial. El pueblo admite complacido la colectivización de la industria y los servicios públicos, muestra su decisión implantando el Comunismo Libertario en gran número de comarcas campesinas. La Revolución Social está en marcha. Tanto el sindicalismo revolucionario como el anarquismo, fieles a su historia y a sus métodos de lucha, cumplían a la perfección su destino. La situación les pertenece, porque la han conquistado con su decisión, su valor

y la muerte de muchos de sus mejores hombres.

¿ANARQUISMO GUBERNAMENTAL?

PRONTO habría de producirse el primer error, de proporciones tan descomunales tan fatales que, a pesar del tiempo transcurrido, pesa sobre el anarquismo español como verdadera losa de plomo. La participación de los anarquistas en el Gabinete de guerra inicia el descenso de su influencia en las masas populares y abre el camino a las fuerzas empeñadas en estrangular la Revolución, aunque ello signifique el triunfo del franquismo. Es que no se puede, impunemente, proclamar durante decenas de años el apolitismo más intransigente, para a las primeras de cambio introducirnos por la puerta falsa de la colaboración política. Los anarquistas en el Gobierno daban a entender una de dos cosas:

que nuestros principios y tácticas de lucha sólo eran válidos para determinadas circunstancias, o lo más grave aún, que traicionándonos nosotros traicionábamos nuestras promesas al pueblo.

Ante el dilema de mantener contra viento y marea las conquistas logradas con tanto sacrificio, y si se había de caer, hacerlo en buena ley, como anarquistas y en defensa de la anarquía, o seguir luchando embarcados en la nave destartada del Estado, dejando a cada paso girones de nuestro ser, convencidos de que la lucha a realizar no era, no podía ser, nuestra lucha, el anarquismo se decidió por lo último. Y esta decisión, falta de toda lógica y brutalmente reñida con los más elementales de nuestros principios, necesariamente nos había de llevar al desastre más completo.

En vista de la imposibilidad de triunfar por nuestra causa en una lucha en la que habíamos de tener como enemigo al mundo entero, la misión a

realizar era replegarnos sobre nosotros mismos, formar una fuerza dentro de otra fuerza y apoyarnos en ella para hacer respetar y mantener nuestros derechos y nuestras conquistas, convencidos que si bien a nuestros aliados circunstanciales nos unía el nombre genérico de "antifranquistas", amigos y enemigos tenían en común la defensa del Estado como regulador de la vida de los ciudadanos españoles, que automáticamente los colocaba enfrente del anarquismo clásico.

Puestos en la pendiente, nos fué fácil el descenso. Tras de apuntalar y cooperar en la estabilización de un Estado que no tenía por donde cogerlo, nos entregamos maniatados a él, al aceptar el encuadramiento de los combatientes libertarios en el llamado Ejército Popular Regular, que jamás alcanzó el favor popular y nunca llegó a la categoría de mediano. Tal medida produjo enorme estupeor en nuestras columnas de los frentes de combate que comprobaron indignados cómo de un plumazo se anulaba su personalidad de revolucionarios, para convertirlos en vulgares soldados sin personalidad y sin derecho alguno, bajo el mando, la mayoría de las veces, de elementos faltos de fe en la lucha que se sostenía y atentos únicamente a lograr un ascenso, aunque para ello tuvieran que sacrificar hasta el último hombre puesto a sus órdenes. Ya no fué posible la camaradería de los primeros meses que permitieron hechos tan heroicos como las derrotas de las guarniciones militares de Barcelona, Madrid, San Sebastián y tantas otras poblaciones y defensas sublimes como las de Irún y la capital española. Ni las ametralladoras puestas a la espalda de los luchadores, táctica importada de las estepas rusas, lograron un triunfo para un ejército que resultó una vulgar caricatura de las indómitas milicias revolucionarias.

Anarquistas y sindicalistas en el Gobierno no lograron sanar una sola de las lacras inherentes al sistema estatal. Con anarquistas y sindicalistas cooperando en el ejercicio del Poder se produjeron los indignantes sucesos de Mayo, el vandalismo de las mesnadas comunistas con las colectividades confederales de Aragón y los innumerables asesinatos de elementos auténticamente revolucionarios por los sicarios de Moscú y sus lacayos de España.

Tal situación necesariamente tenía que influenciar en la vida interna de nuestro Movimiento. Se involucionaba de for-

ma escandalosa. Como por arte de magia aparece un enorme aparato burocrático que cumple su misión de embudonar toneladas de papel y practicar el despotismo de oficina. Se desata una verdadera ola de ambiciones personales y de mando. Se trastocan hasta las más constanciales normas de organización, al dar más validez a los acuerdos emanados de arriba que a los surgidos de las asambleas de militantes. Todo se contabiliza y encadena para que empeemos a desconocer a nosotros mismos. La Revolución Social ha perdido su rumbo.

LOS ERRORES DEL PASADO ENSEÑANZAS PARA EL FUTURO

La amarga verdad es que los anarquistas, pasados los primeros días, no supieron estar a la altura del prestigio que a través de muchos años de cruentas luchas habían conquistado. Embarcados en la nave del colaboracionismo estatal, fueron fácil presa de los tibrones gubernamentales, dando por resultado que en el estrepitoso naufragio de la llamada guerra civil española su personalidad se vea envuelta con la de los tibrones de la política.

¡Caro está pagando el pueblo español su afán de vivir en una sociedad libre y humana! Franco y sus pandilleros continúan sembrando el terror en la España dolorida y atormentada, a despecho de las "buenas intenciones" de las naciones "democráticas". Y este pueblo magnífico sabe que ahora, al igual que hace trece años, se encuentra solo y desarmado frente a los forjidos franquistas. Ahora como entonces no ignora que su libertad depende de los esfuerzos que él realice para obtenerla. Al frente, arrogantes y temerarios, están los anarquistas, empeñados en demostrar al mundo su temple de primeros en reparar en sacrificios, sin risma calidad revolucionaria, detenerse a llorar por los que caen, al igual que aquel 19 de julio anárquico y heroico.

Llega nuevamente la hora de los anarquistas. Y ahora, la lucha de los anarquistas debe ser neta y auténticamente anarquista. Los compromisos a adquirir han de ser solamente compromisos anarquistas. Las conquistas a realizar han de ser conquistas anarquistas. La sangre anarquista que se vierta en la lucha ha de ser sangre derramada por la anarquía.

¡Que éste es nuestro deber de anarquistas!

ESTATISMO

Por A. DE CARLO

Los libertarios siempre han procurado demostrar lo funesto que es el Estado para el bienestar del pueblo, a fin de que éste reaccione y se liberte. Si su prédica no ha dado todavía los frutos de la liberación universal que tan ansiosamente esperan, sus afanes no son perdidos. La verdad y las buenas ideas van abriendo camino igualmente por la elocuencia de los mismos hechos.

Hoy, es verdad, existe la tendencia que llamaríamos antianarquista o totalitaria, que se manifiesta con la absorción estatal de casi todas las actividades sociales, especialmente las comerciales, las industriales y las sindicales, que se manifiesta con la absorción de las actividades privadas.

Se ha llevado a cabo la guerra mundial, de colosales y horrosos efectos, contra el fascismo y el nazismo, y una vez pulverizados éstos, los vencedores, en mayor o menor grado, van imitándolos; con otros nombres practican la misma dictadura. Se hacen llamar, por ejemplo, franquismo en España, peronismo en la Argentina, comunismo en Rusia, etc., pero es siempre la misma dictadura con pequeñas graduaciones.

De esta absorción estatal no se ha salvado ninguno. El mismo Estado "democrático" y "liberal" norteamericano va restringiendo día a día las anémicas libertades de hace algunos años atrás y de las cuales se enorgullecía. E Inglaterra, considerada la más liberal del mundo, teniendo hoy un gobierno laborista, proletario y socialista, no cesa de nacionalizar empresas industriales y en dirigir las actividades comerciales.

Como se ve, el centralismo estatal, cual pulpo insaciable, se va desarrollando en forma alarmante en todas partes.

Pero no se produce en el mundo ninguna acción que no provoque una reacción. Así vemos que en la Argentina peronizada, por ejemplo, donde el diario más conservador "La Nación", con peligro de ser clausurado, no resiste sin reaccionar ante el absorbente y avasallador régimen, y en un editorial del 29-3-49 que no tiene desperdicios, prueba con elocuentes y claras estadísticas, que las empresas que antes daban muchos beneficios a sus dueños, hoy, una vez expropiadas por el Estado, dan grandes pérdidas que han de ser pagadas por el pueblo trabajador en último término.

Y lo explica diciendo que "Como los dirigentes burócratas no participan de las utilidades que puedan existir, no tienen interés en lograrlas, y como ejercen el monopolio de la respectiva actividad, no se preocupan de la abundancia, calidad y costo de los bienes producidos o servicios prestados". Agregando

que: "Además de los aspectos económicos y financieros de los servicios públicos, cuando éstos están a cargo exclusivo del Estado, al usuario (el pueblo) carece de la más elemental defensa de sus intereses, pues sus reclamaciones no tienen el concurso efectivo y rápido que aparece cuando, presentadas las quejas contra empresas privadas, toca a los organismos oficiales de control el investigarlas y resolver en consecuencia." Y finaliza con la sentencia de que: "Ya lo dijo un distinguido profesor de la Universidad de Viena, que "toda la oratoria de los abogados de la omnipotencia gubernamental no puede anular el hecho de que no hay más que un sistema que puede traer la paz duradera": una economía de mercado libre."

Lo más lamentable y doloroso del caso es que esta moderna absorción estatal, que desemboca fatalmente en la brutal dictadura, logra el apoyo más valioso de gran parte de la clase obrera, vilmente engañada con el cebo de un mayor salario. En esta vorágine estatal no se salvan ni los socialistas ni los reformistas sindicales en su gran mayoría. Todos, o casi todos, fían en que el Estado, con sus poderes mastodónticos y su fuerza dominadora, les conceda un poco más de pan, sin aperibirse que, con su perruna y fiel obediencia, van elaborando sus propias cadenas, y las del prójimo, que se peor.

No obstante las apariencias halagadoras en un principio, ese Estado ha de desembocar lógico y fatalmente en la más funesta esclavitud. ¡Entonces se darán cuenta los obreros de la trampa en que han caído! Pero una vez fuertemente arraigado el totalitarismo, será más difícil extirparle.

Si en el régimen burgués los obreros pueden quejarse, protestar y hacer huelgas, en el régimen estatal, una vez consolidado, toda queja o lamento es considerado como un gesto de rebeldía, revolucionario y subversivo, que hay que ahogar en germen inmediatamente y sin contemplaciones.

En esta dirección se está encaminando el mundo hoy. Pero los hechos sociales no se producen por una evolución constante y en línea recta, sino que en cierta forma se asemejan al péndulo del reloj, de acción y reacción, hasta que este continuo vaivén social dé la vuelta redonda y de tal manera que derumbe todo el sistema social capitalista-estatal existente para establecer otro nuevo, de libertad verdadera y justicia auténtica en el mundo.

Corresponde a los que comprenden este problema dar el envío necesario e inteligente para que el cambio libertador se realice lo más pronto posible en beneficio de ésta y las futuras generaciones.

AVISO A LOS COMPONENTES DEL GRUPO TIERRA Y LIBERTAD

Las reuniones que este Grupo celebraba los días 2 y 17 de cada mes, han sido cambiadas al primer y tercer sábado del mes.

Lo que se comunica para

conocimiento de todos los compañeros, con el ruego de que no dejen de asistir a las mismas.

El Secretario,
J. PAPIOL.



... sintió odio por la clase trabajadora...



... revolución netamente anarquista...

SEXO Y SOCIEDAD

El narcisismo

Por JUAN PAPIOL

Generalmente el narcisismo es un producto del complejo de inferioridad y, esto, a su vez, nacido de la neurosis producida por el ansia de poder y por el ansia de saciarse sexualmente; deseos obsesivos, erigidos violentamente a consecuencia de la represión de instintos. Por eso el narcisismo es un fenómeno relacionado con la acumulación de cargas libidinosas, que psíquicamente afectan las partes más importantes de la propia personalidad.

El narciso tiene de sí mismo un concepto de representación, de una variedad y de una intensidad fantásticas determinantes de manifestaciones a cual más morbosa.

La leyenda de Narciso nos dice, mitológicamente hablando, que es hijo del río Cefiso y de la ninfa Liriopea. Que dotado de una gran belleza, era insensible a los sentimientos amorosos. Que viendo su imagen reflejada en las aguas de una fuente cristalina se extasió con su propia hermosura y sumergió sus brazos en el agua para aspirar el objeto de su pasión.

Si ese inmenso amor propio no tuviera más objeto que la contemplación nirvánica del propio cuerpo, las consecuencias serían de escasa importancia. Pero la esencia de la leyenda se ha desarrollado perniciosamente en el cuerpo y en el alma de los hombres, a tal punto que operase en los afectados un proceso psíquico de caracteres terriblemente graves.

Uno de los actos más frecuentes y más funestos del narcisismo es el que lleva al sujeto, en el orden sexual, a descargar su libido en funciones auto-eróticas. Otro es el de creer que ocupa permanentemente la atención de las gentes, lo que convierte al afectado en un ente de egolatría tremendamente patológica.

Aunque de reacciones distintas, los actos que acabamos de apuntar arrancan siempre de la misma causa: de la represión de instintos.

El enfermo de narcisismo está extremadamente enamorado de sí mismo. Esto ha de servirnos de paradigma para orientarnos en los procesos narcisistas.

El amor a sí mismo auto-acumula algo como un manantial de libido al que es imposible dar salida si el paciente no fija sus ideas en objetos exteriores. Y ello es difícilísimo, ya que el individuo que se quiere demasiado a sí mismo es incapaz de querer intensamente a otra persona. Por eso, el sentido sexual del narciso es antagónico entre su yo entrañablemente egotístico y el amor a un objeto exterior, constituyendo ello dos polos opuestos que lo llevan a regresiones mentales, afectando estas neurosis que reaccionan con la esquizofrenia y la paranoia.

Una de las características más peculiares de ese cuadro narcisista es la patológica megalomanía, que aleja al individuo de las relaciones con el mundo exterior conduciéndolo, fatalmente, a la masturbación más desenfrenada, masturbación precursora de trágicos desenlaces.

Fallo de objetos exteriores que auxilian la descarga física de las energías sexuales, narciso desarrolla sus actividades auto-eróticas en el estímulo psico-sexual de un auto-excitación de lirantemente artificial. Igual que el narciso mitológico, contempla su propio cuerpo en un espejo, acariándose a sí mismo como si fuera un objeto querido; como si ese objeto querido tuviera pensamientos que se ocuparan exclusivamente de él.

Así, el narciso, en el aspecto sexual consume sus energías en un terreno estéril y pavorosamente patológico. Su inteligencia llega a arruinarse totalmente y su organismo se agota hasta quedar convertido en una piltrafa, incapaz de actividad alguna útil al consorcio humano.

Cierto es que el amor a sí mismo existe antes que cualquier relación objetiva. Lo peligroso del amor propio consiste en la degeneración en una feroz egolatría en cuyo espíritu campea la absorción más absoluta, siendo aquí donde el individuo afectado se hace punto menos que insoportable, a pesar de ser un enfermo psíquico.

Llegado a este punto del proceso narcisista, en el que monstruosas imágenes de auto-representación hacen surgir en el afectado ideas ingentes de la propia importancia, es cuando cree ser el centro de la atención de todo el mundo; cree que lo único importante es su pensamiento. No concibe cómo puede hacerse nada sin contar antes con él. El yo es todo; es el mundo, es bello, es omnipotente y es insoportable, y naturalmente, quiere que la Humanidad toda se ocupe de él, llegando al extremo demencial de pensar que las demás personas, en relación con él, tienen el valor de los granos de arena en el desierto, y, a ese tenor, no admite cómo una persona accidentada no haya pensado en él antes de morir.

El narcisismo es, desde luego, un engendro de las desigualdades y del espíritu de dominio que las preside.

La opresión reinante mantiene al individuo en la ignorancia más lamentable respecto de sus atributos sexuales. Así se le puede conservar sumiso, resignado y encadenado a la suerte social que le forjan toda la cohorte de vividores del esfuerzo ajeno.

Con la represión de instintos se inicia la esclavitud del individuo, adaptándose a ella desde su más tierna infancia. Son contados los que saben o pueden reaccionar libremente. La mayoría se conducen, a lo largo de su vida, como castrados morales cuando no como castrados físicos.

La huella de la represión de instintos adquiere carácter indeleble en nuestra psiquis, por lo que es de todo punto necesario proclamar a grandes gritos donde se desocorre el velo de la gran mentira social para que todos los seres humanos conozcan que el mayor porcentaje de posibilidades a su capacidad económica, moral y social se encuentran en la capacidad de amar con libertad y en la de poder elegir de acuerdo con los más puros sentimientos.

UNA EXHORTACION A LA JUVENTUD

No somos profetas, ni adámicos soñadores. Somos en tanto que anarquistas y revolucionarios, profundos y realistas, que pretendemos impulsar el sentido idealista de la libertad hacia su corolario mejor: el comunismo anárquico.

Toda la trayectoria de la vida individual y colectiva se mueve hacia la felicidad, que para nosotros estriba en la plenitud que sólo se realizará en la libertad, en la tolerancia y en la justicia.

Justamente porque el anarquismo ha llegado a estas conclusiones tan sencillas y bellas, somos realistas. Algunos creen que son conclusiones caprichosas y forjadas a priori por una imaginación exacerbada. Nosotros, tranquilos y serenos, desdeñamos esa errónea concepción, y podemos demostrar que aquellas conclusiones, que nos hacen verdaderos realistas, descansan en la observación de la experimentación social verificada por la humanidad, y que la historia señala y demuestra.

El profundo idealismo que encierra nuestro realismo, se basa en nuestra decisión permanente por realizar o llevar a realizar los objetivos que encierran aquellas conclusiones nuestras.

La autoridad concretada en todas las formas de estado o de gobierno, que ha conocido la humanidad a través de su experimentación social, sólo le ha deparado violencias, injusticias y terribles guerras. La autoridad sólo sirvió siempre para crear nuevos privilegios,

nuevas arbitrariedades y violencias, retrasando el desarrollo de los generosos impulsos de los pueblos para romper todas las cadenas.

Todos los que fundamentan el orden social en la jerarquización política y autoritaria desnaturalizaron o desdibujaron las creaciones populares. Los pueblos jamás organizaron las guerras, los pueblos jamás lucharon para sostener injusticias y organizar depredaciones; a lo sumo se equivocaron o fueron poco razonadores e ingenuos.

Aquellos males se originan siempre en la mentalidad autoritaria y caprichosa de hombres y sectores políticos, que en el fondo abrigaron siempre deseos de sentirse dueños de los pueblos.

Ellos escribieron por esa mentalidad las páginas de dolor y de esclavitud que registra la historia humana.

En cambio los pueblos, o las comunidades sociales, cuando se exaltaron o se convulsionaron, escribieron siempre las páginas más bellas, más poéticas y más nobles de la historia.

Sólo podemos reprocharles a los pueblos, que trabajan y sufren, que crean y ennoblecen la vida, su enorme ingenuidad de niños y su inseguridad para lograr los objetivos salvadores.

Nosotros nos dirigimos a ti, joven, porque eres la parte vital del pueblo, y la fuerza dinamizante del entusiasmo y de la generosidad.

Queremos que comprendas que tu salvación y la del pue-

Tened en cuenta, ingleses y americanos, que julio representa para la Historia y nosotros, a un cuerpo social y humano, a una época mastacada por la propia mentalidad de millones de mentalidades; si bien es verdad que nuestras manos tienen callos, de nuestros cerebros brota poder moral de inteligencia; sabemos de vuestras actividades brutales contra el género humano, sin importar color, razas ni fronteras; sabemos de vuestras comerciantes religiones, enemigas de sus mismos creyentes; sabemos de vuestras astucias diabólicas por comprar a España y convertir su suelo y a la madre espiritual en colonia de esclavos blancos; sabemos que desde hace siglos tenéis, ingleses y americanos, obreros ignorantes y burgueses piratas, puestos vuestros ojos en las minas, tierras, industrias y riquezas

SINFONIA DE LA VIDA Y LA MUERTE ESCUCHA INGLATERRA OÍD AMERICANOS!

Por MORALES GUZMAN

naturales de España; sabemos que al estallar la Revolución española ayudasteis a Franco, dejándole las manos libres a Hitler y Mussolini, evitando el triunfo del nuevo orden de la Anarquía y su posible implantación en Iberia y Europa; sabemos de vuestras actuaciones con compañías bancarias con Franco, negándoos por un lado y facilitándoos por otro; sabemos de los múltiples envíos de armas, aviones, coches y maquinaria, a cambio de que Franco aniquilase a todos los valores progresistas; sabemos que defendéis a la libertad, pisoteándola en los debates de los Senados y Parlamentos; sabemos de vuestros martirios en carne colonial; sabemos que en la China habéis cometido, ingleses y americanos, el crimen más horroroso de los registrados en las páginas de la historia de los pueblos mártires; sabemos que calláis ante los atropellos del dictador de Rusia, esperando a que esta potencia antibiótica os deje limpio el terreno de vuestras futuras acciones; sabemos que no aceptáis moralmente a Franco porque estaríais obligados a reconocer el poder material de Stalin; sabemos de vuestra cruel madeja y cabos que tocáis; sabemos que ni ahora, ni nunca, ingleses y americanos, habéis sentido ni practicado los sentimientos humanos; sabemos que vuestros frentes de lucha por mercados interesados, no están en combatir a las injusticias, sino en querer dominar al mundo por la razón de la bomba atómica; sabemos del veto que les habéis puesto a las libertades y derechos del ciudadano español; sabemos de memoria y con ganas de olvidar, vuestra ignominiosa "no intervención"; sabemos que si tenéis lana para cubrir las carnes a vuestros hijos se debe al algodón que compráis a España, enviándole las maquinarias que con sus plomos y hierros, vosotros, ingleses y americanos, fabricáis; sabemos que España, después de madre, la estáis denegando, robándole sus tesoros ar-

Escucha, Inglaterra; oíd, americanos: los hombres que en el exilio sufrimos, no callaremos y hablaremos de vuestras torpes mentiras; no callaremos, porque somos y sentimos en nuestros pechos las sublimes gestas revolucionarias y de progreso social del indómito mes de julio; no callaremos y sembraremos de justicia ejemplares al mundo entero, hasta que en España el derecho social sea respetado y la libertad sea factor de convivencia humana; no callaremos y obraremos por doquier contra vuestras leyes de represión internacional; no callaremos y actuaremos en cada esquina y con las manos empuñadas, por lo que nos dá de la real gana; no callaremos y vuestros incondicionales tiranos caerán pagando sus crímenes de equi o de allá; no callaremos y pondremos a la luz pública todos vuestros programas de rapacidad y faltos de hombría; no callaremos el nefasto compromiso que habéis contraído con vuestros Estados y burgueses de llevar al mundo a una futura guerra; no callaremos, ingleses y americanos, dando a conocer a las multitudes hambrientas vuestros tenebrosos proyectos de aniquilación humana; no callaremos y a cada paso denunciaremos los atropellos que cometéis con la India,

vándoos vosotros las victorias ajenas; no callaremos, porque habéis roto en dos pedazos la España de la libertad; no callaremos, aunque por decirnos las verdades tengamos que pudrirnos en vuestros presidios y confinamientos; no callaremos, ingleses y americanos, por el daño que a nosotros y a todos los hombres libres del mundo habéis cometido; no callaremos y hablaremos vuestra sangre y dolores allí en donde tenéis poder y administradores; no callaremos, ingleses ignorantes y americanos burgueses, haciéndoos aprender en sus almas, a nuestros hijos, el saber odiaros a muerte; no callaremos y en cada corazón obrero sabremos levantar una hoguera de llamas contra vuestros intereses y haciendas; no callaremos y nos levantaremos, cuando el clarín de vuestra prensa criminal toque a guerra, no importa con quién; no callaremos, millonarios indeseables de Inglaterra y las Américas, no callaremos hasta que de la tierra no haya desaparecido; no callaremos, no callaremos, miserables que os alimentáis del sudor de los esclavos; no callaremos, no callaremos, pudrideros de la juventud trabajadora; no callaremos, porque tenemos despedazadas por vosotros, ingleses y americanos, nuestras almas; no callaremos, porque habéis estrangulado a la Revolución española y habéis lanzado al hambre al pueblo español; no callaremos, no callaremos, porque sobre vosotros pesa la premeditación del crimen, poniendo a Franco para que ejecute a nuestros hermanos, padres e hijos; no callaremos, no callaremos hasta veros arrojados ante vuestras estatuas de la libertad; no callaremos, no callaremos, ingleses ignorantes y americanos burgueses, hasta ver en España y en el universo resplandecer la justicia, la libertad y la igualdad; no callaremos; no callaremos; escuchad, Inglaterra; oíd, americanos; no callaremos, no callaremos y no callaremos.

DESDE ESPAÑA Vendrán y hablaremos

Por ROMAN SERRANO

Aunque supongan, por encontrarse a larga distancia, y por haberse separado de nuestra organización, de la única línea revolucionaria que prima y con la que simpatizan los trabajadores conscientes, y aunque supongan también —torpe y cómoda suposición— que los problemas morales y la actuación de cada uno desde que salieron de España, y por encontrarse en el exilio, por este sólo "mérito", han quedado liquidados y resueltos. Vana creencia, cómoda suposición y torpe juicio de los que tal piensan.

No, ni mucho menos, no será así. Todo lo contrario, persisten los recuerdos frescos en nosotros, vibra nuestra indignación al recordar lo sucedido y lo que sucede actualmente.

No nos olvidamos tan fácilmente, reverdecen nuestros recuerdos, con los que provocados por ellos, llegará el día que aquí se solucionarán. No queremos mencionar nada, ni una palabra, ahora sería perder el tiempo, y éste lo precisamos nosotros en la pelea entablada con el régimen y los chacheos que lo sostienen.

Nosotros responderemos de nuestra actuación de ayer y de hoy en presencia de todos, cada uno tenemos un expediente, en su correspondiente archivo, el que abriremos una vez aquí, incluso los propios desertores, con todos cumpliremos el requisito normal de esta información, la que dilucidará la conducta de cada uno durante todo este tiempo transcurrido. Conste, pues, que formalmente se hará, ya que son recuerdos orgánicos, y con los que procederemos con mucho interés será con aquellos que, fingiéndose compañeros, en lo más duro de la lucha nos han abandonado.

Procederemos como cada cual se merezca y por la cantidad de olvido intencionado que hayan tenido para todos nuestros problemas. Lo declaramos públicamente, para que lo conozcan, para que se enteren y lo sepan; hablan las exigencias morales de nuestra organización, la salud de nuestro movimiento y la conducta de los militantes; por todo esto, nos encontramos obligados a sincerarnos y hablar como este brusco pero sincero lenguaje.

La integridad de nuestras ideas, el reflejo claro y diáfano de nuestra conducta individual y colectiva, nuestra actuación dignificadora y consecuente, exige de nosotros el más sincero comportamiento.

No nos declaramos vencidos ni indiferentes en la lucha que sostenemos frente al régimen, todo lo contrario, arreciaremos y super-

remos más cada día nuestra imprescindible y obligatoria lucha para destruirlo, con nuestro pensamiento puesto en conseguir la libertad para nuestro pueblo.

España está sometida a este régimen bárbaro y brutal, los hombres de raigambre revolucionaria, encarcelados y perseguidos; de los que ya han caído fusilados, atormentados y tuberculosos, sus cifras que ascienden por millares. Por este recuerdo no podemos paralizar ni un día nuestra actuación, pues si nos pasásemos mereceríamos el desprecio de los hombres revolucionarios y el estigma que nos lanzaría la Historia declarándonos cobardes. Que de constancia de esto en aquellos que gritaban fingidamente ayer, los que gesticulaban con "poses" estudiadas, los que hoy ya han olvidado hasta incluso las aportaciones económicas, ya que temen ser descubiertos en la colaboración para la lucha que sostenemos, cruel y desigual, pero en la que tenemos la seguridad de salir victoriosos. Han quedado inhibidos y no aparecerán comprometidos sus nuevos amigos los políticos les darán golpecitos cariñosos, significándoles el agradecimiento por no tener conexión con los hombres revolucionarios.

Nosotros recordamos con amargura que esa táctica de negación revolucionaria, la dieron principio en España, la continuaron en Francia y la trasladaron a América.

Cumplen con su misión, cumplen al dictado y quizás cumplan también con los compromisos contraídos. Quien quiera recordarlo, constatará que algunos de ellos eligieron el declive revolucionario en España. Han dejado de ser compañeros nuestros, ya no son de nuestra confianza, ya no son de nuestra Organización; han dejado de ser hombres de ideas y se han negado por completo. Admitiendo lo que con elocuencia nos dice la actuación negativa de ellos, cuando comparezcan, como no aportarán ninguna razón, y como tendremos —disponemos— de muchos atenuantes agravados y aumentados, será entonces, reunida la Organización, la que dirá la última palabra. Sigán sin preocupaciones, vivid lo mejor que podáis y continuad con la misma indiferencia la lucha que dignamente sostenemos.

Nosotros en la adversidad nos superamos y nos fortalecemos. Legamos a la posteridad estas palabras revolucionarias: No olvidéis y recordad a los que actúan, ya que éstos triunfarán y la libertad que conquisten será de todos.

blo todo, no depende de los cánticos de sirena de hombres ídolos, que los hechos convierten en tiranos y demagogos.

Nosotros queremos que tú seas el dueño de tu destino, el artífice elocuente pero sencillo de la libertad. Queremos evitar tu domesticación que pretenden el Estado y las fuerzas negras que lo acompañan; fuerzas que son las partes ne-

gativas de la humanidad en sus afanes progresistas.

El militar y el cura, acompañan al gobernante para hacer de ti un ente sin vida despojado de iniciativas propias; en los cálculos de aquellos sólo existe una intención: salvar sus posiciones de privilegio y de dominio.

Nosotros queremos destruirlos, para que el pueblo deje de

ser el niño ingenuo de tantas circunstancias y pueda adquirir su plena personalidad de creador, iniciando con ello una nueva fase de la historia.

Tú, hombre y mujer joven, debes acompañarnos en nuestros propósitos, que lo son desligados de toda aspiración política, de toda prebenda y de toda vanidad ruidosa.

UN JOVEN ANARQUISTA.

Luz y fango de la inmortal jornada

Por ANGEL SAMBLANCAT

La guerra civil española, que ha constituido una vendimia y una parranda, con raudales de Fino Coquinerio y Alella Marfil, para los tiburones y mamantones de todas las jarkas políticas, desembocó para la masa laboral en un cementerio y en un osario, en el más estremecedor campo de calaveras, calcinándose al sol del himno de Falange.

A propósito de tal cual ratería, acriminable a este o al otro incontrolado, aun hay quien se empeña en manchar la honra immaculada de las banderas de la C. N. T. E. Igual intento malhechor asoma en las contumelias de que se hace continuamente objeto a las incantaciones de tierras mostrenadas por el desbande de los facciosos, y a la colectivización de industrias y negocios que habaneramente se fumaba la filibustía. Como si los Sindicatos campesinos, los Comités de control y los Consejos de Fábrica se hubieran metido en el bolsillo los latifundios castellanos, extremeños y andaluces, y se hubieran llevado en la bolsa a la emigración las materias primas y las máquinas de producir!

Fueron los socialistas los que en la chirinola de Octubre volaron a dinamitazos la caja de acero de la cursal del Banco de España en la capital astur, y los que después beneficiaron la anabana del cargamento del "Vita", administrándolo a su antojo. Fué el comunismo el que raptó los cinco mil millones oro, que garantizaban la sanidad de nuestra valuta y el curso de nuestro papel moneda, y se los regalaron a Stalin, por lo que otro día se dirá. Y han sido los republicanos —centralistas, de la Generalidad y el Gobierno de Euzkadi— los que, forzando las cajas de seguridad pertenecientes a particulares en las bancas, sin respetar las de los propios correligionarios, han dejado materialmente a España en calzoncillos. Y aun éstos, en filásticas y estaláticas. En ninguno de esas gatazos se ennegreció las uñas la C. N. T.

Se ha armado fenomenal bochinche, y alzado gallinacea trapatiesta y alharaca idénticamente con la pretensa indisciplina de los milicianos y del llamado "frente muerto" de Aragón, en donde se pintaba a los luchadores tumbados a la bartola, con la cantinera o la enfermera a hombros, la bota de vino al aire y cortando rajadas de pernil como suelas de zapato.

Cuando el frente catalanoaragonés estaba "muerto", se amagó las puertas de Zaragoza y de Huesca, ciudades que no se expugnaría por el anarquismo se le negaban sistemáticamente por celos armás y munición para pelear. Y cuando al mando de línea vital estuvieron los rivos, quedó ella definitivamente ensabanada y enterrada, perdiendo el general Pozas Fraga, Lérida y Balaguer, y Modesto, Tagueña, el Campesino y Etlvino Vega, la provincia entera de Tarragona. Y no capotó en barrena el Ejército del Este (Norte de Cataluña), como el del Ebro (Sur de esa región) y nos corrieron del todo como a monas los fascistas a latigazos hasta la frontera, porque las riendas del tiro en el Segre y el Pirineo las tenía Perea, con las divisiones de Jover y de Ricardo Sanz.

Sin armas, y quitándose las de las manos a bocados y con braslada furia a los rebeldes, los cuadros sindicales de la C. N. T. batieron a Godeu en Barcelona el 19 de julio, acción en que pereció Ascaso y se sobresaltó Durruti, con toda la militancia confederal, y en la que no se le vio el pelo a ningún dirigente de orquesta comunista, socialista y republicano. Y el Comité de Defensa del Centro y sus fuerzas de choque, manobrando estratégicamente por Eduardo Val, les ganaron ese mismo 30 de julio la batalla en Madrid a García de la Herrería y a Fanjul, tomándole a puñetazos se puede decir el cuartel de la Montaña, Vilcálvaro, Campamento, Getafe y demás barrios de vibras de la facción. Y eso, al tiempo que Martínez Barrio le daba trinitra por teléfono a Mola, ofreciéndole una cartera.

Las milicias negritrías, además, liberaron Alcañal de Henares, Toledo, Cuenca, Guadalajara y Sigüenza, e impidieron que el requeté saltara las presas del Lozoya y dejara sin agua la capital de la República.

A la defensa de esta ciudad, cooperó todo el antifranquismo, bien cierto. Pero la que auténticamente salvó a Madrid tres veces, al grito de "¡Viva la FAI!" y no cansándose de escaechinar civiles, moros y legionarios, fué la Confederación de ambas Castillas, en la Ciudad Universitaria, en la Moncloa, en el Parque del Oeste y en la Casa de Campo, eficazmente secundada en alguno de estos sectores por las Brigadas Internacionales.

La más dramática de las ocasiones en que eso ocurrió fué el 6 de noviembre, al anochecer, cuando abandonado de la mundial papanatería botecheera el proletariado cenetista, con el ejército de Varela, de Yagüe, de Monasterio y de Castejón acampados y presionando extramuros, partieron de la calle de la Luna estas órdenes rajantes a los Sindicatos: "¡Vallehermoso! con armas o sin armas, a Rosales!" "¡Cuatro Caminos! al Puente de Toledo y a Los Carabanchales, y tirad sobre el que recule!" "¡Metalúrgicos, Gastronómicos, Uso y Vestido! a Manzanares, a Usera, a la carretera de Extremadura; a tapar con el pecho las brechas del Oeste de Madrid!" "¡Gráficos: de pie noche y día, en vuestros talleres!" "¡Controles de circunvalación: que no salga alma ni arma de la ciudad!"

Esta última consignó fué la única que se violó o que no fué cumplida al pie de la letra. E infringióla inaprensivamente el Gobierno, con la "troupe" de variétés que lo divertía, escapando esos títeres como ratas escaldadas, aunque con el queso en la boca, hacia el Levante feliz. Bien es verdad que la fuga le costó en Tarancon una soberana, verdaderamente mayestática reprimenda al grotesco alcalde Ricote; y que a las pepas parlantes del Ministerio les escupiera en el pico el compañero José Villanueva; y que pusieran de cara a la pared a aquella galería de retratos de pasaporte los milicianos, que a todo trance querían fusilar por hajuna traición y deserción bellaca ante el enemigo. Lo que fué un dolor que se les obstaculizara.

LAS LEYES

Comprendemos aquí bajo el nombre de leyes todas las prescripciones de los poderes públicos. Son innumerables. No hay letrado, juez ni oidor que las sepa todas, ni en detalle ni en conjunto. Descansa, sin embargo, nuestra Sociedad en tan frágil base, y castiga a todo el que las quebranta. No le sirve de excusa que no las conozca. ¿Qué son nuestras leyes? Genéricamente hablando, unos mandatos que empiezan por sentar más o menos sólidos principios, y acaban casi por destruirlos a fuerza de limitaciones y excepciones. No son siempre claras, antes tan turbias que necesitan quien las explique y las comente, contradiciéndose no pocas veces los comentarios. Rara vez son por sí solas inteligibles; se refieren con frecuencia a otras disposiciones, no siempre fáciles de encontrar. Hecha la ley, todo viene a oscurecerla; no solamente el comentario del docto, sino también el decreto, la real orden o la circular del Gobierno, y los fallos de los tribunales. Forman jurisprudencia los del Tribunal Supremo, y van a la larga corrigiéndola y emendándola, de modo que casi casi la destruyen. Ignoramos si sabrán nuestros lectores lo que es un palimpsesto. Es un papel manuscrito, sobre el cual se ha puesto bien entre líneas, bien al través otra u otras lecturas. La jurisprudencia de los tribunales viene a ser un palimpsesto, ya que a la ley escrita sobreponen fallos que ya la corrigen, ya la

Francisco PI Y MARGALL.

A TRAVES DE NUESTRO MOVIMIENTO

La bomba atómica; invención inhumana y diabólica

Vicente DE P. CANO.

ITALIA.—En el proceso de Galitri, del que ya hablamos en el número anterior, la justicia de clase se ha cebado en los detenidos. Después de tres años de encierro han sido absueltos cuarenta de los procesados. Otros han sido condenados a las siguientes penas: Mattusi, siete años y seis meses; Codella Vicenzo, siete años y cinco meses; Laudella, siete años y cinco meses; Lucci, seis años y cuatro meses; Di Carlo, diez años y diez meses; Galzano, nueve años y cuatro meses; Pascualicho, diez años y diez meses; Salarella, nueve años y nueve meses; Garrilli, nueve años y cuatro meses; Nicolai, siete años y seis meses; Cianci, un año y seis meses; Pasqualicchi, un año y seis meses; Lardriello, seis meses; Cianci, diez meses; y Melacci, tres meses.

"L'Unita" (órgano del Partido Comunista) del 29 del pasado mes, anuncia la sentencia como un "triunfo de los ciudadanos de Calitri".

La infamia se emienda con una burla sarcástica.

HAMBURGO (Alemania).—Hemos dicho que los compañeros de la zona soviética son perseguidos y torturados por los rusos. En la zona británica, si bien aun no se ha llegado a hacer desaparecer a los anarquistas, las brutales policías siguen igualando a las de cualquier policía del mundo. Nuestro compañero C. Langer, de SESENTA años de edad y secretario de la Federación Libertaria de Hamburgo, ha sido detenido conjuntamente con su hija y el editor del "Socialista Libertario". A los cuatro meses de detención y viendo que podría morir en la cárcel, debido a su enfermedad, Langer fué liberado.

Es un deber socorrerlo, y puede hacerse a la siguiente dirección: KLETTUR: FOEDERATION HAMBOURH, CHEQUE POSTAL 39983.—Alemania.

CHILE.—Un compañero fué procesado por recibir "La Obra", de Buenos Aires.

ALEMANIA

(AIT)—En Darmstadt, la Federación de los Socialistas Libertarios de Alemania publica la revista "Die Internationale". Reproducimos a continuación unas reflexiones que encontramos en estas hojas. En un ar-

tículo bajo el título de "El Socialismo y la Libertad" leemos lo siguiente:

"La finalidad de todas las luchas sociales es la de crear unas condiciones económicas que den a los hombres un mínimo de satisfacción económica; es decir, a todos los hombres; esta finalidad se podría designar como el BIENESTAR PARA TODOS. Por el otro lado, esta lucha aspira a conseguir la libertad más grande posible para los individuos y los grupos sociales. Esta tendencia doble sólo es la expresión natural del carácter humano, constituyendo la esencia de nuestra existencia social."

El artículo continúa:

"El socialismo no tiene hacia el control social de los medios de existencia para convertir a los obreros asalariados en esclavos del Estado. No queremos poner los medios de producción, los instrumentos de trabajo, las riquezas del subsuelo y la tierra a la disposición de la sociedad para crear una nueva autoridad monstruo de mil cabezas igual al dragón de la leyenda, de modo que los hombres sean terrorizados por la comunidad. No; el socialismo tiende a crear unas condiciones iguales para todos los miembros de la sociedad, y la sociedad debe encontrarse bajo el control efectivo de los hombres. Las riquezas sociales deben cesar de ser propiedad privada, siendo transformadas en medios de existencia a la disposición de todos."

La lucha del movimiento obrero debe ir dirigida, sin ningún compromiso, contra toda forma de totalitarismo. Pues no hay diferencias entre las diferentes expresiones del totalitarismo. Todas ellas privan al hombre de sus libertades y de sus derechos fundamentales, tratan de liquidar todo pensamiento humanista, todas las costumbres e instituciones de carácter humanista formadas en los tiempos pasados ya. Todos los regímenes totalitarios destruyen los derechos y las libertades del hombre, pues. El hombre debe prepararse para defenderse contra este peligro. En todas partes, pues, en las ciudades y en la campaña, nuestra consigna de lucha es ésta: ¡ABAJO EL TOTALITARISMO!"

Otro artículo de "Die Internationale" se ocupa de la situación reinante cuatro años des-

pués del hundimiento del nazismo. Este artículo se dirige ante todo contra toda forma de nacionalismo, y el autor dice, por ejemplo:

"La idea del nacionalismo no ha sido provechosa para ningún pueblo europeo. Todos los pueblos han debido pagar sus nacionalismos con grandes sacrificios de sangre y de vidas, de bienes y de libertad. Y el resultado de todo ello es precisamente este gran desierto de ruinas materiales y morales que es la Europa actual. La política que hacen las potencias de nuestros días demuestra la debilidad de los pueblos mismos. El militarismo alemán era la expresión del pangermanismo que aspira a la dominación del mundo entero. Se debía esperar que después del hundimiento de este monstruo el camino era libre para la formación de un nuevo pensamiento europeo. Pero aun parece que estamos lejos de este fin. En los actos políticos realizados después de la guerra hay apenas huella alguna de razón humana. Pero, sin embargo, es necesario trabajar para encontrar nuevas formas de convivencia política y económica de Europa. Europa debe ser transformada en federación libre de sus pueblos, con sus territorios y paisajes unidos por el lazo confederal con el fin de concentrar los recursos económicos y coordinar libremente la administración y la producción social."

MOVIMIENTO JUVENIL EN ALEMANIA

(AIT)—De Colonia, en Alemania Occidental, nos comunican que los militantes afiliados a la Federación de Socialistas Libertarios de Alemania acaban de constituir una Federación de Juventudes Libertarias con grupos en una serie de ciudades. En efecto, la educación de la juventud alemana en un espíritu libertario e internacionalista es de suma importancia, de modo que congratulemos a los militantes alemanes deseándoles todo el éxito posible en sus actividades.

En Hamburgo existe un agrupamiento libertario juvenil local que, según lo que nos comunican, celebraron el Primero de Mayo con un festival infantil que fué un éxito rotundo. El trabajo entre los jóvenes, nos declaran los militantes de Hamburgo, es la actividad más im-

portante para nuestro movimiento.

NUOVO SECRETARIATO INTERCONTINENTAL DE LA C. N. T. EN EXILIO

(AIT)—La C. N. T. española en el exilio dispone ahora de un nuevo Secretariado Intercontinental en el Exilio, compuesto por los siguientes compañeros: J. Blanco, secretario general; J. Pascual, M. Villarupla, R. Santamaría y Valerio Mas, miembros del Secretariado.

INGLATERRA

(AIT)—Los trabajos preparativos para la constitución de una sección de la AIT en Inglaterra continúan. Los militantes británicos esperan poder organizar un Congreso para cuya convocatoria ya se ha nombrado una Comisión especial.

COMISION DE AYUDA A LOS ANTI-FASCISTAS DE BULGARIA

Comunicado — Aviso

(AIT)—El tesoro de la organización de ayuda de la FAOB, responsable de todos los gastos efectuados para la ayuda a los militantes búlgaros, tanto en el interior como en el exterior, nos ruega publiquemos la nota siguiente:

"De acuerdo con las decisiones de nuestra Federación, la ayuda material a nuestros amigos debe ser dada por orden de importancia: 1) a los internados y prisioneros; 2) a los perseguidos que viven en la clandestinidad; 3) a todos los compañeros enfermos a causa de las persecuciones; 4) a todas las familias de unos y otros que han quedado sin medios económicos para vivir; y 5) a los perseguidos y refugiados en el extranjero.

La ayuda para estos últimos debe comprender: a) los gastos de viaje; b) un subsidio pequeño hasta el momento en que encuentren trabajo. A partir de este momento están obligados a trabajar para ganarse la vida, de practicar la ayuda mutua y de ayudar por su parte a los militantes que quedan en Bulgaria bajo el terror bolchevique.

Unos fondos sólo se deben crear en algunos países indicados por la Comisión de Ayuda en París, y todas las cantidades reunidas en los diferentes países deben ser enviadas allí tan pronto como entren, avisando siempre a la Comisión de Ayuda en París.

Para establecer un orden de justicia, de responsabilidad, de control y de seguridad (en lo que se refiere al envío a Bulgaria) y también para evitar todo abuso de confianza, cada envío de dinero al exterior o al interior y todo pago directo se deben hacer por aviso de la Comisión de Ayuda de París, que está controlada por la AIT y se encuentra en relaciones directas y permanentes con el tesoro de ayuda de la FAOB, pudiendo informarse previamente."

(Transmitido por "La Comisión de Ayuda a los Antifascistas de Bulgaria".)

ITALIA

COMUNICADO

(AIT)—Creemos que es necesario asumir la responsabilidad de una clara y precisa iniciativa de invitar a los compañeros anarquistas que tienen cualidades y aptitudes de organización de afinidad sindical, y que creen en el resurgir, en la utilidad de la lucha de clases basada en los principios del sindicalismo revolucionario, a un CONGRESO NACIONAL, que se celebrará los días 9 y 10 del próximo octubre en LIVORNO.

En este comité se organizarán las posibilidades que la organización sindical tiene en Italia. Los delegados se pondrán de acuerdo sobre un trabajo provechoso y para profundizar la posibilidad de rehacer los grupos específicos y construir con estos grupos específicos de la Unión Sindical una nueva central sindical.

5 Tierra y — PARTEARROYO El Comité de Coordinación ha sentido esta necesidad imperiosa de llegar a un acuerdo entre los compañeros que se interesan en los problemas sindicales. Esto para estructurar los cuadros perfectamente organizados.

Orden del día que sugerimos para el Congreso:

- 1.—Examen de los organismos de las organizaciones sindicales en Italia.
- 2.—Organización de los grupos específicos sindicalistas en el marco de la Unión Sindical Italiana del 1922.
- 3.—Eventual llamamiento por la constitución de dicha Central Sindical.

EL COMITE COORDINADOR. A. DETTORI.

COMPAÑERO:

Lee y Propaga TIERRA Y LIBERTAD

DEFENSE DE L'OMME

Con este título hemos recibido hasta el número siete de la interesante revista que en lengua francesa se publica en París, bajo la dirección del estimado compañero Louis Lecoin.

Publicación eléctrica, con selecta colaboración, donde son tratados con maestría los diferentes problemas que afectan a la humanidad. La recomendamos a todas las personas que sepan leer el francés. Su precio es de cincuenta francos el ejemplar (unos veinte centavos de dólar). Diríjase a Mme. Lecoin, 73, rue Camille Pelletan, 73, Antony.—Seine (France).

CAMALEONES DE DOS CLASES

El 4 de septiembre de 1943, la agencia Tass publicó un llamamiento de Stalin, en el que el bigotudo generalísimo declaraba:

"Los eclesiásticos se batan con coraje y dan cada día pruebas de patriotismo. El partido comunista no puede privar al pueblo ruso de su libertad de conciencia. Yo me dirijo al santo sínodo y le pido que elija en su seno un patriarca de todas las Rusias."

El 10 de abril de 1945, el patriarca nombrado por el santo sínodo visitó al mariscalísimo, y Alexis, patriarca de todas las Rusias, declaró al terminar su entrevista con el papa rojo:

"Desde que nos vimos con José Vissarionovitch (Stalin) nos acogió sonriente, con tal simplicidad y cordialidad que nos sentimos en seguida conquistados..."

"La entrevista fué como la de un padre (Stalin) con sus hijos (Alexis y sus acompañantes)".

Los visitantes del "gran padre" le ofrecieron una copa de oro cincelada especialmente para él. Es lamentable que no nos digan qué habían cincelado como motivo decorativo en la copa... aunque suponiendo que de un lado era la cruz y de otro la hoz y el martillo. En medio, el pueblo ruso crucificado.—REDACTOR.

PICOTAZOS

Escribe el Prof. J. C. ROJAS.

Loable es la campaña emprendida en contra de la publicación de esos asquerosos cuadernillos llamados "Paquín", "Chamaco" y otros del mismo jaez.

El contenido de tales publicaciones no es otra cosa que un conjunto de morbosidades y de mentiras, que envenenan el alma de la niñez y extravían el criterio de la juventud. En eso está de acuerdo toda la gente sensata.

Hasta la prensa mercantilista llamada "seria" reconoce, o por lo menos aparenta reconocer, el daño que hace la intoxicante y apesosa literatura "pepinosa". Y personas como José Vasconcelos, Alfonso Junco y otras, han decidido poner un "hasta aquí" al señor García Valseca, director de los nauseabundos cuadernillos.

Lo malo es que en lugar de historietas de "gangsters", se trata de publicar historietas de "santos", y para empezar se anuncia la publicación, en esa forma, de la vida de San Felipe de Jesús. Es decir, se trata de sustituir una literatura que perversa, por otra que embrutece.

¿Qué la Historia, la Geografía, la Zoología, los grandes descubrimientos científicos, la vida de los grandes sabios, no darían material ameno y suficiente para revistas infantiles?

En los momentos en que escribimos estas líneas, está en todo su apogeo el escandaloso asunto de la falsificación y robo de timbres fiscales; cuyo monto, según los diarios, pasa de seis millones de devaluados pesos. Han sido aprehendidas, según los mismos diarios, más de cien personas. No se citan nombres quizá "por no entorpecer la acción de la justicia", según frase consagrada; mas nosotros creemos que no se citan nombres hasta encontrar la manera de ocultar los de los pollos gordos que tengan que ver en el asunto; y a su tiempo se darán a conocer solamente los nombres de los segundos en responsabilidad. Quizá hasta se nos dé la sorpresa de que no es el león como lo pintan, o sea que el fraude no alcanza más allá de unos cuantos pesos, y que todo fué una tempestad en un vaso de agua...

Su "ilustrísima" don Luis María Martínez, que fuera a Roma a gestionar un capelo cardenalicio; se encuentra en

España encantado de haber venido a este planeta. Para cuando estas líneas vean la luz pública, ya don Luis María habrá regresado a México y habrá sido recibido por la flor y nata de la santurronería mexicana, por los "altos" jefes del sinarquismo y por los no menos "encumbrados" dirigentes del llamado PAN.

Y para corresponder a las comilonas y pascos que por orden de Franco le fueron prodigados a don Luis María, éste se hará lenguas ante su "rebaño" de la gentileza, amabilidad y espíritu cristiano del asesinisimo (perdón, quisimos decir "generalísimo") don Paco.

Verán ustedes cómo va a resultar que España es una sucursal de Jauja; que allá se goza de verdadera libertad; que el gobierno es tan paternal y cariñoso que, antes que permitir que el pueblo español se contagie de ideas y sentimientos que no sean los de don Paco y su consorte, se le encierra en cárceles y presidios, en donde se les trata con todo género de mimos; que los cementerios no contienen otra cosa que polvo, y que sólo se fusila a quienes así lo solicitan, y esto después de mucho pensar. Ya verán ustedes cómo va a resultar que la visita de su "ilustrísima" va a servir para "estrechar más las relaciones entre México y España"... (Como si México fuera el valetudinario don Luis María, y España fuera el cavernario asesino Franco.)

Don Antonio Bermúdez fracasó redondamente en eso del empréstito para ampliar y mejorar "nuestra" industria petrolera. Los banqueros yanquis no se sienten atraídos por el negocio, al cual quisieran sacarle más jugo.

Es decir, todo el jugo de los pozos acefitíferos.

"Nuestros ferrocarriles andan por los suelos" —dicen algunos pesimistas.

¡Inocentes!... ¡Pues por dónde, si no, iban a andar los pobres ferrocarriles?

Gerencia y líderes sindicales andan a la greña. Los paros menudean. Los trastornos para nuestra desmedrada y casi nula economía, son incontables.

¿Y Juan Pueblo?

Bien, "muchas gracias".

Publicaciones recibidas

Los compañeros de Shanghai (China) nos han remitido un nuevo folleto intitulado "Sangre en España". Las fotografías son de Castela y el texto de las mismas es en italiano y chino. —"El Poeta Hombre", por José Ríos. Folleto dedicado a gloriar la obra viril y humana del poeta Roberto Salgueiro Silveira.

Pedidos a la autora: Casilla de Correos 141 — Montevideo (Uruguay). Precio: 30 centavos de dólar. —"Paz", boletín a cargo de la Comisión Anti-Religiosa y Anti-Militarista, adjunta al C. Federal de la F. O. R. A. del V Congreso. Dedicado a la consecución de una paz integral y activa y a luchar contra el oscurantismo religioso.

Socialismo libertario

Con este título está preparando el compañero Agustín Souchy un interesante libro, en el que tratará de los siguientes problemas: Libertad y Autoridad, Conservadurismo y Progreso, Religión y Moral. La filosofía de la Libertad. El Patriotismo. La Nación y el Pueblo. El Parlamentarismo. El Marxismo. La Democracia. La Revolución. El Capitalismo. El Imperialismo. El Estado. Las Nacionalizaciones. La Socialización. El Federalismo.

La Sociedad sin Poder Centralizador Político. Por carecer de fondos para editarlo ha puesto a la venta unos bonos, al precio de CUATRO PESOS, los cuales dan derecho a un ejemplar del libro. Insistimos ante nuestros lectores para que soliciten uno o más bonos lo antes posible, para que el libro pueda ser editado rápidamente. Pedidos a TIERRA Y LIBERTAD. Apartado 1563. México, D. F.

LECCIONES DE DIGNIDAD

Ayer fué en la gran fábrica "La Vizcaya", de Bilbao, donde los obreros hicieron demostración de lo poco que tomen a los verdugos falangistas. Hoy hemos de enaltecer el gesto de los obreros textiles de Mataró (Barcelona), quienes han hecho posible que los explotados de la fábrica de géneros de punto "Antonio Gasol" hayan obtenido tres pesetas diarias de aumento. Una Comisión nombrada por los trabajadores fué a entrevistarse con el patrón. Este se negó a recibirla. Iniciada la huelga, tuvo que parlamentar. Entre-

tanto los setecientos obreros de la casa Imbert, S. A., y los ochocientos de Fontdevila y Torres, iniciaron el paro por solidaridad. Las amenazas de encarcelamiento, de deportación y otras arbitrariedades no llegaron al ánimo de los huelguistas. Ante el miedo a que se extendiese el conflicto, las autoridades y patronos tuvieron que conceder cuanto se les pedía.

Sobran los comentarios. Que los vacilantes, que los que han perdido la fe se acuerden de los que en España luchan.

Quienes en España luchan sin tregua contra la tiranía franquista necesitan tu ayuda.

¡ NO LOS OLVIDES !

El pueblo español y su gesta revolucionaria

Escrite GERMINAL ESGLEAS

Carta a mi amigo Pascual

Francisco S. FIGOLA.

Como la Revolución Francesa de 1789-93, como la de 1848, como la Comuna de París en 1870, como la Revolución rusa de octubre de 1917, la Revolución española, la gesta épica y gloriosa de 1936-39 representa algo en la historia humana, tiene un valor ejemplar y aleccionador.

El paso más decisivo de contención del fascismo internacional, lo dió el pueblo español, al lanzarse a la calle con ímpetu y ardor para ahogar el alzamiento fascista. Franco no surge por generación espontánea en España. Todo un plan de conjura internacional había sido sigilosamente preparado. A él no era ajeno el Vaticano. Las fuerzas de la reacción internacional se dan la mano siempre. La Revolución rusa, desviada por el stalinismo, había desilusionado a las masas trabajadoras mundiales. El fascismo, Mussolini en Italia, el nazismo, Hitler en Alemania, iban ganando terreno. Los Estados llamados democráticos, expresión también de los intereses capitalistas, daban pie con su política a que el fascismo internacionalmente tomará mayor incremento. Sólo en España había inminente el peligro revolucionario. Sólo allí había un pueblo alerta, que tenía fe en sí mismo y que creía poder realizar su Revolución. La República había venido para contener ésta, como una válvula de escape. Pero las derechas políticas, lo más negro y reaccionario de España, comprendían que las ansias populares no podían ser contenidas, que el pueblo quería ir más allá de una República de contenido burgués o socializante: La Revolución había tomado conciencia en las minorías más activas del proletariado hispano, en la Confederación Nacional del Trabajo y en el anarquismo militante. Y Franco surge, en la confabulación mundial reaccionaria, para ahogar a esa Revolución española latente, porque saben que, si triunfa ella, ha de inspirarse en soluciones libertarias. Esas soluciones son el único camino, el verdadero camino de libertad que tienen los pueblos.

Ejército, clero, caciquismo y señoritismo reaccionario, tropas mercenarias marroquíes, camisas negras y nazis, toda la reacción española entera se veía para impedir que la verdadera libertad resplandeciera en España. Y el pueblo español se encuentra sólo en la lucha titánica, sólo en una lu-

cha desigual. Falla la solidaridad proletaria, activa. Es mínimo su efecto. La posición del stalinismo contribuye a reaccionar el esfuerzo heroico del pueblo español. Una vez más la experiencia histórica demuestra la gran verdad proclamada por nuestros teóricos, comprendida por los primeros internacionalistas: la Revolución, para triunfar, necesita que tenga carácter internacional; localmente, será casi siempre sofocada, ahogada, vencida, o bien se desviará, degenerará.

Rebosante de fe en sí mismo, dispuesto a triunfar y a

que está magníficamente organizado y que cuenta con toda clase de apoyos, y particularmente el de la aviación fascista, una de las armas más terribles y desmoralizadoras.

La libertad en España sufre eclipse. Pese al heroísmo del pueblo, Franco, Falange, la Reacción, consiguen imponerse. La ola más negra de terror se extiende por todo el suelo hispano. La huella sangrienta, de ruina y desolación que han dejado en España Franco y sus suyos quedará indeleblemente marcada. Generaciones y generaciones pagarán las consecuencias. La barbarie nazi

hubiese estremecido de horror. Y como Bernanos, conciencia católica recta, hubiese clamado ante el mundo su indignación, por los crímenes que contra los hijos de un pueblo digno unas mesnadas bárbaras y crueles, en pleno siglo XX, han cometido y están cometiendo.

Duramente ha pagado el mundo no haber seguido el ejemplo del pueblo español, el no cerrar resueltamente el paso al fascismo en cada país. La gran hecatombe guerrera, que desencadenó el hitlerismo y que tantos millones de vidas humanas ha costado, es el



... a él no era ajeno el Vaticano...

vencer, el pueblo español durante largos meses de durísima prueba da una demostración elocuente de su capacidad constructiva y realizadora, la da de heroísmo y espíritu combativo incontestables. ¿Errores? Puede haberlos habido, los ha habido grandes; pero no es un error combatir al fascismo, cerrarle el paso resueltamente con las armas en la mano. La falta está en los que combaten, sino en los que contemplan indiferentes y como simples espectadores esa lucha titánica y desigual de un pueblo mal pertrechado, reducido a sus propios recursos, frente a un enemigo

ha tenido en la España franquista una de sus manifestaciones más caracterizadas. Las crueldades y atrocidades no tienen nombre y continúan.

Cara paga un pueblo ser derrotado en la lucha. La reacción es desalmada, feroz. Sería infantil pedir que tuviera entrañas. Franco y los suyos tienen espíritu inquisitorial. Las siniestras figuras de los Torquemadas, de los Abues han sido superadas por el sadismo, por fanatismo de Falange y de los demás secuaces de Franco. Cristo que hubiese podido contemplar lo que han hecho en España legiones de los que invocan su nombre, se

precio de una cobardía colectiva y de una falta de preparación consciente de los trabajadores en la lucha activa. Y hoy el fascismo se perfila de nuevo en el mundo, porque quedan en pie las causas que le han dado origen. Y porque los pueblos siguen víctimas de los mismos espejismos, de las situaciones morales, de los mismos factores que les impiden tener luz. Les debilitan y les vuelven impotentes.

Hace trece años que Franco domina en España. Trece años que las grandes Potencias son cómplices de ese régimen de terror. Trece años que el pueblo español vive sometido y

La causa, el secreto quizá de que se prolongue la tragedia del pueblo español, radica ahí. Ante el peligro de una Revolución verdadera Estados totalitarios y Estados democráticos, todos respondiendo a un fondo común de opresión humana, se dan la mano.

Iluso sería para el pueblo español, iluso será para los demás pueblos del mundo si confían la defensa de sus libertades a cualquier gobierno, a cualquier solución de tipo autoritario. El camino de la libertad, sólo puede ser afirmado con prácticas de libertad.

Franco y los suyos han asesinado y asesinan a miles de españoles. Cumplen su obra: la Reacción asesina siempre. Pero ni Franco ni los suyos han conseguido que España se volviera franquista, fascista. Hoy como nunca, el franquismo es repudiado, odiado, maldecido en España. La batalla moral está ganada para la causa de la libertad. El puñado de criminales que domina, siente que el pueblo español es indomable. Y tiembla...

La sangre de los que cayeron en la lucha titánica de 1936-39, los centenares de vidas ofrecidas heroicamente, no representan un sacrificio estéril.

El drama de la España crucificada es aleccionador. La Revolución española alumbró con el heroísmo de su esfuerzo y con su profundo e integral sentido de Libertad y de Justicia y proyecta su luz por el mundo entero. Es una Revolución de esencia libertaria y esta en marcha aun en los dantescos infiernos en que la tiranía se considera fuerte y triunfante.

GOBIERNOS PROVISIONALES

Por OCAÑA SANCHEZ

II
LOS gobiernos provisionales en los cambios pacíficos de poderes, cuando adquieren nombres de relumbrón para cegar a los incautos, tienen por objeto exclusivo desviar las fuerzas revolucionarias, aplacar momentáneamente los ánimos, traicionar las esperanzas populares, para mantener o conservar, a la mayoría de los privilegiados de la víspera.
Es la lógica del Poder. Cuando se realiza sin violencia el viraje de un régimen, demuestra el consentimiento y la aprobación de la clase privilegiada que lo acepta como mal menor, para salir de los atolladeros en que la coloca el poder. Nada podemos esperar de un gobierno que viene avalado por nuestros antiguos opresores. Cuando piden la colaboración de los organismos obreros, no es porque la necesitan, sino para obtener por medio de la adormidera del poder, la pasividad de la violencia proletaria.
Recordemos la actuación criminal del gobierno provisional de 1871, archiburgués, verdugo de la Revolución, asesino de la Commune de París, iniciador implacable de una era sombría de persecuciones contra los internacionalistas de toda Europa.
El gobierno provisional de 1868 en España, en la "Revolución" dirigida por militares "liberales", aplasta violentamente las aspiraciones federalistas del pueblo. Cinco años después, cuando las Cortes proclaman la primera república, sucede paradójicamente lo mismo. Los políticos deseaban organizar la república federal desde el poder, pero el pueblo, impaciente y desconfiado en política, esencialmente revolucionario, se levanta en armas declarando su autonomía en las provincias. El movimiento es perseguido y suprimido por los propios republicanos, muchos de ellos llamados federales, con más saña y mayor diligencia que la usada en el exterminio de los carlistas.
Para vergüenza de aquella república quedó en la historia el baldón del Cantón de Cartagena, combatido con los medios más innobles y despreciables.
En 1918 en Alemania estalla la revolución y el príncipe Max de Baden entrega el poder a la socialdemocracia, Ebert, abdicando el emperador. Se proclama la república pacíficamente. El gobierno provisional, constituido por socialistas, se encarga de reprimir la revolución y de volver a Alemania a los cauces de la democracia burguesa, salvando de la crisis a la clase estatal alemana: los privilegiados tradicionales. La traición de la socialdemocracia alemana adquirió los caracteres más feroces de las represiones reaccionarias. Por algo la monarquía les entregó el poder. Es el fracaso más sonado de lo que fue otrora para los socialistas del mundo la vanguardia del pensamiento marxista.
Ellos fueron los culpables de la creación, años después, del partido nazi y de su predominio.
No olvidemos la política antiobrera y conservadora, el odio a toda libertad que abrigaban los miembros del "Comité Revolucionario"—sin revolucionarios—que nos trajeron la república abrilera.
Los gobiernos provisionales despiertan siempre grandes esperanzas porque aparecen como enemigos del régimen odiado, cuando no son más que su prolongación. Siempre los pueblos han tropezado en la misma piedra y tornan a dar traspiés sin recordar los descalabros anteriores. Es hora de arrancarse esa venda de los ojos, viendo claramente que los gobiernos provisionales son narcóticos dados al pueblo para adormecer su acción revolucionaria, prometiéndoles la revolución desde arriba, ofreciendo lo que no pueden dar, mintiendo al trabajador, que a la mañana siguiente despierta asombrado, bañado en sangre, apaleado por los mismos a quienes consideraba sus redentores.
Elinemos el optimismo de las organizaciones o partidos denominados obreros en dichos gobiernos, los lleva al descrédito,

porque si quieren gobernar deben seguir una política conservadora so pena de provocar la violencia de la reacción y su sabotaje económico, que los inutiliza. Su función en ellos es traicionar a su propia clase, concediendo cuando es hora de exigir, sirviendo de escudo a los antiguos privilegiados contra las demandas populares, apuntalando las desigualdades sociales cuando las amenaza el derrumbe, solucionando, en parte, con su complicidad, la crisis del capitalismo y del Estado, que puede derivar en rebelión del pueblo o en su preparación. Por eso, toda organización revolucionaria que se ha opuesto a los gobiernos provisionales, y a los gobiernos panaguados que han engendrado, ha conquistado las simpatías populares. Con esta táctica, que es necesidad de lucha, creció el partido bolchevique en 1917 interpretando la voluntad popular, traicionada después cruelmente. Lo mismo los "espartaquistas" en 1918 en Alemania. Los anarquistas en 1931 y en su lucha constante contra el régimen republicano que había traicionado los anhelos populares. Si los socialistas españoles se salvaron de una completa bancarrota, causada por su colaboración gubernamental, fue por el viraje de su táctica tradicional, lanzándose a la insurrección de 1934, es decir: empleando la táctica de "acción directa" de la C. N. T. Largo Caballero comprendió el sentir de las masas de la U. G. T. y por temor de verse desplazado o desplazadas sus masas hacia la C. N. T. se convirtió, de la noche a la mañana, en el representante izquierdista o "extremista" de los socialistas de España, el que había sido consejero del Estado bajo la dictadura de Primo de Rivera.
Finalizando. Todo gobierno provisional es conservador por naturaleza y no puede ser de otro modo, pues de lo contrario, el antiguo régimen no cedería las prerrogativas del poder sin lucha.
Aprovechemos todo cambio pacífico de poderes, que son momentos de desorientación administrativa, policia y militar para hacer la revolución o imponer el máximo de respeto y libertad. No esperemos de los gobiernos provisionales más que la traición. Organícenos nuestras fuerzas siempre alertas a inevitables contingencias. Son momentos preciosos.

CONCLUSION

El Estado evoluciona hacia la dictadura: porque lo es en esencia. La sociedad hacia la Libertad: porque es su propia naturaleza. La historia no es la narración de la lucha de clases marxista, sino la rebelión contra el Poder, que lleva implícita la otra, pues el Estado es el creador y sostenedor de las desigualdades sociales.
El Estado tiende constantemente a constituirse en clase suprema sobre la sociedad: es decir, a reunir en sí misma la Fuerza y el Capital.
Cuando un Estado carece de uno de estos factores, tambalea. Cuando carece de ambos, cae. Es el caso de los gobiernos provisionales en los cambios pacíficos de régimen.
Las dictaduras nacen de la Fuerza. Las democracias del Capital. Pero Fuerza y Capital se necesitan inexorablemente. No pueden vivir aisladamente: su síntesis es el Poder.
Por eso las dictaduras crearon rápidamente la clase estatal típica: la más exclusivista y más reducida también. Recordemos a Napoleón Bonaparte, Luis Napoleón, Stalin, Hitler, Franco y anterior a ellos, la monarquía absoluta, y así, en toda la historia humana.
Las democracias evolucionaron siempre hacia la estatificación de las clases, es decir, hacia la concentración de la fuerza.
A García Pradas debemos la teoría de la "clase estatal", tan fecunda en consecuencias. Si muchos la intuyeron y en el alma del pueblo era una verdad circulante, él la expresó en términos precisos. Todavía hay mucho juego que sacar a la enunciación por Pradas y esperamos —estamos convencidos— que el mismo autor no ha agotado el rico filón que ha descubierto. La juventud lo espera.

Observando el amplio panorama de la historia política, vemos periodos de relativa libertad, pagados con sangre y persecuciones de la tiranía en turno. Y en los instantes en que la humanidad pudo libertarse, escogió siempre erróneamente el camino de vuelta a lo que intentó dejar en el pasado. Cuando se ha visto que el Estado sancionaba libertades que no estaba en su poder negar, se ha deducido que apoderándose del Poder, ejerciendo su predominio, se conquistaría la libertad completa. Se intentó un imposible: defender la libertad por medio del Estado.
Ha ocurrido lo propio en el terreno económico. De las mejoras inmediatas, obtenidas sin embargo por la fuerza, se ha concluido que el régimen burgués podía evolucionar hacia la Igualdad. Pero lo que ni unos ni otros de los reformadores o "reformistas" han apercibido o no les ha convenido comprender, es que tanto el Estado como el Capital tienen un pequeño margen limitado disponible para las concesiones —de libertad o bienestar material— fuera del cual le es imposible salirse so pena de perder. Ya conocemos la cantidad de libertad que cede el Estado capitalista y en qué se ha transformado en los países y en las épocas, donde han encontrado, no las masas socialistas castradas que vegetan en campo acotado por el Estado donde les permiten apantarse, sino organizaciones que exigen más de lo que podían dar de sí.
Así han transformado las luchas sociales en un círculo vicioso. En el campo económico, con mejoras parciales dadas a la exigencia obrera y condiciones al desarrollo de la industria y el comercio. El adelanto de la técnica de la producción y distribución ha ampliado el margen de posibles concesiones a las clases trabajadoras. Todo lo contrario de la teoría marxista del acrecientamiento de la miseria paralela al acrecientamiento del capital. Las luchas obreras han conseguido beneficios limitados, de esos progresos que el Capitalismo, con acendrado egoísmo, no suelta nunca por propia iniciativa. Se comprende fácilmente que esas conquistas estén expuestas constantemente a los vaivenes de una economía que está en poder de una clase, que hace pagar sus egoísmos, especulaciones, agiotaje, imprevisiones criminales, a la sociedad entera. De ahí la ingenuidad del Estado en el campo económico, debido a la incompetencia y desorden de la economía burguesa y su imposibilidad de solucionar necesidades generales, ya que su fin es exclusivamente el lucro personal. Esta ingenuidad del Estado, debida también a otras causas que no vienen a cuento enumerar, no soluciona el problema. Si momentáneamente mitiga ciertos errores, crea otros peores. Se sucederán las crisis, la escasez aguda de trabajo, las catástrofes bélicas que producen pérdidas económicas. Así acaban las "mejoras inmediatas" al provenir de los "prácticos" y "realistas", de los que viven en las nubes y fuera de la realidad, táctica que si es una necesidad permanente, como fin es dar inútilmente vueltas a la noria sin sacar más que decepciones, y el disgusto de las masas que se entregan circunstancialmente al primer dictador que les ofrece pan, a cambio de su libertad, quedándose después sin pan y sin libertad.
En la antigua Roma la plebe conquistó el derecho de nombrar tribunos o magistrados para la defensa de su interés ante la república y fracasado su intento, se entregó en manos de los dictadores. Fue paralelismo trágico en la historia.
Ahí nos ha conducido también el parlamentarismo: a la indiferencia de las masas, a su inactividad y a la búsqueda, de muchas de ellas, del hombre providencial que ha de salvarlas.
Pronto los pueblos saldrán del marasmo en que se hallan, de la fatalidad con que aceptan su destino. Y probados todos los medios en uso, volverán su cara hacia su única salvación posible: la Revolución anarco-comunista, realizada contra el Estado, al margen del Estado y aboliendo al Estado.

ESTIMADO amigo:
Ayer recibí tu carta. Según ella has ido en peregrinación a la basílica de Nuestro Señor Jesucristo, lugar consagrado por la cristiandad como un refugio de recuperación espiritual.
Yo, francamente, no tengo autoridad ninguna para juzgar tu conducta. Tu eres hombre y sabes lo que haces.
Lo que puedo decirte al respecto es que allí acuden los buenos y los malos, los justos y los arbitrarios, los viciosos y los que están libres de toda contaminación pecaminosa. Unos van a clamar perdón porque se saben culpables; otros, a reafirmar su fe para encuadrar su conducta en las enseñanzas del Maestro, que predicó el amor, la justicia, el respeto, la libertad y el culto entre los hombres.
Aquéllos, los culpables, se postran ante la imagen de Cristo, con la cabeza gacha, turbado el espíritu, temerosos de no alcanzar la gracia del Señor; los otros, con la frente despejada y la mirada límpida, clavan sus ojos en los ojos del Redentor, sin recelos ni temores, ya que cerca o lejos de su imagen proceden de acuerdo a los principios de la moral y la dignidad humanas.
Los arrepentidos, si son sinceros, saldrán reconfortados y dispuestos a rectificar su conducta (disposición ésta que puede obtenerse sin necesidad de hacer peregrinaciones y peticiones a las imágenes santificadas), pero para los hipócritas que hacen su arte de la malicia, no ocurre lo mismo.
Tú debes saber, amigo Pascual, que el fingimiento no lleva la paz y la serenidad a los espíritus, sino que obra como estupefaciente... y las almas torturadas no curan con alcaíloides.
Por eso muchos pecadores están condenados a volver sobre sus pasos en cada recodo del camino, porque no limpian sus culpas en la fuente cristalina de la sinceridad.
Creen engañar al mundo cuando prometen emendarse, pero los muy ingenuos apenas si consiguen engañarse a sí mismos.
Son los esclavos de las bajas pasiones, que conspiran contra la tranquilidad ajena y en contra de la propia felicidad. Creen que gozan dañando a los demás, pero sufren porque no alcanzan jamás el infinito placer que brota espontáneo de las acciones generosas. Viven atormentados por sus propios pensamientos que traducen los reproches que les grita la conciencia. Ni aun sonriendo son felices. Ni siquiera cantando están alegres. Sus canciones y sus risas suenan a hueco, porque están vacíos por dentro y carecen de expresiones altruistas.
Todos estos seres infortunados que acuden a ese lugar con ansias de obtener la absolución de sus pecados, se estrellan contra las sombras de sus propias falsedades y se enredan en las fementidas exteriorizaciones sin conseguir siquiera un poco de alivio a sus pesares.
Pero más que culpables son víctimas, víctimas de la apostasía de los padres espirituales que negocian con el apostolado, dando preferencias a los dogmas antes que a los principios doctrinarios. Sin embargo, podrían obtener lo que anhelan con sólo soltar el cerco espinoso, romper la coyunda oscurantista y disponerse para la reeducación. Aprenderían a reconocer como juez supremo a la propia conciencia, y rechazarían como ficticias, interesadas y perjudiciales las promesas de perdón que se otorga en los púlpitos y confesionarios, no sólo porque son ineficaces, sino porque envía a los pecadores induciéndolos a reincidir.
Con este criterio en marcha, el individuo se desembaraza de la influencia perniciosa de los doctores espirituales y adquiere un mayor grado de lucidez, corrección y responsabilidad. Advertiría, entonces, que la absolución de los pecados es un comercio y no una solución, que se practica con fines lucrativos y no con propósitos depurativos.
Hasta el siglo XI, los santos padres, indulgentes y piadosos, explotaban por su cuenta a los pobres penitentes que se refugiaban en los templos en procura de perdón; pero la Iglesia, austera y ecuaníme, que vela por sus fieles y se desvela por sus arcas, intervino en el negociado escandaloso, oficializándolo. Así fué que en 1080, en el concilio de Lillebonne, dió una tarifa para la absolución de ciertos pecados, y a principios del siglo XII, el Papa Gelasio II, autorizó al obispo de Zaragoza para que absolviera de sus culpas a los que dieran dinero para mantener el clero y para la restauración de la Iglesia arruinada por los sarracenos; y el concilio de Exeter de 1287, y el Saumur 1294, prohibieron a los archidiaconos, deanes y arciprestes el apoderarse del oro de los penitentes, y ordenaron, no que lo devolvieran, sino que lo depositaran en las cajas de la Iglesia. Más tarde, en el siglo XVI, Clemente V, generalizó la orden, reglamentando el empleo del dinero para la dispensa de los pecados, y en 1520 se fijó la célebre tarifa cancelarias y penitenciarias de Pio XXII, que rebasó los límites de lo prudencial.
Por unos pesos cualquier individuo podía permitirse el lujo de apalearse, incendiar, robar y asesinar. Por ejemplo: "Por la absolución del que hubiere muerto a su padre, a su madre, a su hermano, a su hermana o a un pariente laico... de cinco a siete gros, por muerto."
"Por la absolución de un marido que hubiere apaleado a su mujer y la hubiere hecho abortar con la paliza... seis gros."
"Por la absolución de pillaje, incendio, robo y el asesinato de laicos, con dispensa... ocho gros."
Y sigue la lista de precios.
Como ves, amigo Pascual, la santa madre Iglesia ha velado siempre por la sociedad y el individuo, por la familia y por la moral. Claro que no todos lo entienden así.
A muchos se les ocurre que no hay virtud ni nobleza, sino argucia y sordidez en el tratamiento de las absoluciones clericales.
Yo sé que a ti no te sientan bien estas irreverencias ateístas; pero una cosa es la doctrina evangélica y otra muy distinta la conducta de los eclesiásticos en sus oficios religiosos... y si la función litúrgica no guarda armonía con la concepción doctrinaria, es lógico que se piense que hay violación de principios por parte del clero o falsedad en la conformación del ideal que se sustenta.
De ahí nace la duda en unos, y en otros la negación total. Estos, consecuentes con la verdad histórica, la finalidad filosófica y la moral, objetan la tesis y enjuician a los teólogos.
Aquéllos reprueban la ética clerical, pero sin menoscabar sus creencias; y están los otros, los que se dan enteros, ciegame, sin importarles si hay o no relación entre el dicho y los hechos, la conducta y la moral, las definiciones y las finalidades, con el agravante que silencian los actos desdorados, por aquello de que "el fin justifica los medios".
Pero lo gracioso es que los tragacrios que integran este sector, y que en el trajín diario se revelan en cualquier lodazal encubriendo el crudo y sucio materialismo de los que alardean de espiritualistas, emiten juicios vituperiosos en contra de los materialistas que procuran la dignificación del hombre por medio de la "espiritualización" de la conciencia y el libre desenvolvimiento de las facultades mentales. Estos individuos fingen creer que materialismo es sinónimo de grosería, cuando en verdad es una parte de la ciencia que rebate las abstracciones absurdas del misticismo, anteponiendo la razón a la fe, y la evidencia científica a las creencias religiosas.
Sobre este particular habría mucho que discutir, amigo Pascual, pero un tema de tan vastas dimensiones exige mucho más espacio del que se ofrece en una misiva, de manera que me despido de ti con el afecto de siempre y con la promesa de volver sobre el asunto en la primera oportunidad que se presente.